

dad Complutense de Madrid, señala: “Educar para la paz es una forma de educar en valores... que lleva implícitos valores como: justicia, democracia, solidaridad, tolerancia, convivencia, respeto, cooperación, autonomía, racionalidad, amor a la verdad... Los componentes de la educación para la paz son: la comprensión internacional, los derechos humanos, el mundo multicultural, el desarme, el desarrollo equitativo”.

Les proponemos organizar unas jornadas escolares a favor de la paz y la no violencia. Entre las actividades se incluirá un debate sobre la discriminación y la violencia en la escuela. El detonador de la discusión pueden ser tanto pequeñas obras de teatro como videos elaborados por los alumnos, que recreen situaciones que ocurren realmente en el espacio escolar. No estamos proponiendo que se filmen situaciones de violencia. Es importante que reconozcan cuáles son esas situaciones, que reflexionen acerca

de cómo se sienten quienes son víctimas de discriminación y violencia, y que propongan soluciones. Asimismo en un pizarrón o en grandes hojas de papel, o bien en un buzón a la vista de todos, escribirán “Soy violento cuando...”, “Me siento discriminado cuando...”. “La paz es...” Resultará muy interesante saber lo que piensa la comunidad escolar al respecto.

#### VI. Bibliografía y mesografía

Sánchez Arteaga, J. M., “La biología humana como ideología: el racismo”, *Theoria* (61), Universidad del País Vasco, 2008, en <<http://www.ehu.eus/ojs/index.php/THEORIA/article/view/12/435>>.

Stavenhagen, R., “Racismo e identidades en el mundo actual”, *Interdisciplina* (Vol. 2, No. 4), UNAM, México, 2014, en <<http://www.revistas.unam.mx/index.php/inter/article/view/47771/42955>>.

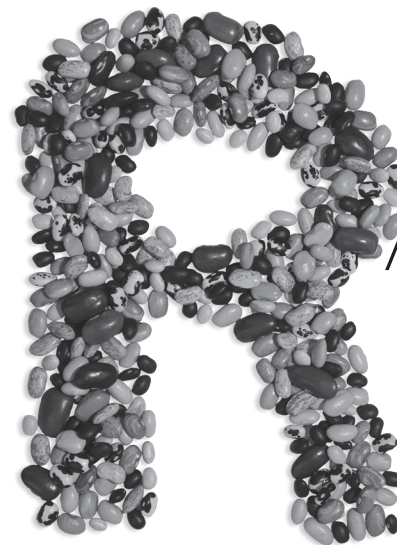
Vidanes Díez, J., “La educación para la paz y la no violencia”, *Revista Iberoamericana de Educación* (42), Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2007, en <<http://rieoei.org/experiencias146.htm>>.

“El concepto de ‘raza’ sólo adquiere sentido como sinónimo de especie: Ruy Pérez Tamayo”, *Boletín UNAM-DGCS* (770), 2003, en <[http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2003/2003\\_770www.html](http://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdboletin/2003/2003_770www.html)>.

Los profesores pueden copiar esta guía para su uso en clase. Para cualquier otro uso es necesaria la autorización por escrito del editor de la revista.



Por: Clara Puchet Anyul y Sirio Bolaños



# RACISMO

## Discriminación que persiste

Junio 2017, No. 223, p. 8  
De: Guillermo Cárdenas Guzmán

#### Maestros:

Esta guía se ha diseñado para que un artículo de cada número de *¿Cómo ves?* pueda trabajarse en clase con los alumnos, como un complemento a los programas de ciencias naturales y sociales, y a los objetivos generales de estas disciplinas a nivel bachillerato. Esperamos que la información y las actividades propuestas sean un atractivo punto de partida o un novedoso “broche de oro” para dar un ingrediente de motivación adicional a sus cursos.

### I. Relación con los temarios del Bachillerato UNAM

La guía de este mes tiene como telón de fondo un interesante artículo sobre el racismo y los laberintos de la discriminación, un tema por demás actual, ya que en pleno siglo XXI, lejos de suavizarse, las diferencias entre los miembros de la especie hu-

mana parecen exacerbarse. Poco importa si el motivo es el género, el color de piel, las preferencias sexuales o las creencias religiosas.

La educación para la paz exige de los docentes un compromiso con la construcción de esa paz y el fin de las discriminaciones. Este es un tema transversal que se presta para ser abordado en cualquiera de las asignaturas del bachillerato. Aprendamos juntos a aceptar las diferencias y a apreciar la diversidad que nos enriquece.

### II. Las falsas bases biológicas de la superioridad racial

Si bien la biología del siglo XIX dio un gran paso al establecer el origen natural del hombre situándolo entre las demás especies vivas como un animal más, también es cierto que se usó como base para una clasificación de los seres humanos en función de la idea del *progreso diferen-*

cial de las razas humanas, en cuya cúspide algunos colocaron a la raza blanca, o caucásica. Este racismo “biológico” fue utilizado con fines de dominación de otros grupos humanos.

Tales creencias, que en realidad distan mucho de tener fundamento científico, fueron el argumento para las incursiones “civilizadoras” europeas, que consideraban la superioridad evolutiva del hombre “blanco” sobre los nativos “de color” (fueran éstos africanos, americanos o asiáticos).

### III. Una sola raza humana

El Dr. Ruy Pérez Tamayo, médico e investigador emérito de la UNAM, nos dice: “el concepto de ‘raza’ no tiene sentido sino como sinónimo de especie y, en el caso del ser humano, correspondemos a los *Homo sapiens*”. Y explica: “si por especie se entiende al grupo poblacional que es capaz de reproducirse entre sí, entonces no hay más que una sola raza: la humana. Naturalmente, todos sus miembros —excepto los gemelos monocigóticos— somos diferentes genéticamente hablando, y estas diferencias, junto con un amplio repertorio de factores ambientales, culturales y sociales, resultan en parte de diferencias fenotípicas”.

Todos los seres humanos somos *Homo sapiens*, sin excepción. De hecho las variaciones geográficas no son suficientemente importantes como para dividir a la especie humana en unidades evolutivas diferenciadas. Genéticamente los seres humanos compartimos el 99.9% de los pares de bases nitrogenadas que forman nuestro ADN. Esto se debe a que

somos una especie muy reciente en términos evolutivos, que no ha tenido tiempo de diversificarse en distintas subespecies.

Por otra parte, la Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 establece que: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición”.

A pesar de que sabemos a ciencia cierta que somos una sola especie y que hemos reconocido moralmente que nacemos libres e iguales, el racismo en el mundo persiste echando mano de las diferencias culturales y étnicas.

### IV. Racismo en México

En nuestro país apenas si se reconoce que existe racismo. Apenas en 2003 se promulgó la Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación. De acuerdo con Rodolfo Stavenhagen, reconocido investigador de El Colegio de México recientemente fallecido, el racismo se mantiene “en forma sutil y no tan sutil”. Por ejemplo, “en las cárceles mexicanas, sobre todo en algunos estados de la República, el número de indígenas encarcelados es bastante mayor que su porcentaje en la población general [...] muchos de estos detenidos indígenas no han cometido ningún delito, y muchas veces no saben siquiera por qué están ahí”. Una de las razones de esto es que no entienden la lengua en la que se les acusa y no hay suficientes intérpretes que les expliquen ni las acusaciones ni

sus derechos. Además del *racismo subjetivo* (“prejuicio ahí metido en algún lugar del alma”) y del *racismo institucional*, nos dice Stavenhagen, está el *racismo estructural*, que es más profundo y se ancla en el momento de la Conquista, pero no termina con la Independencia, sino que se profundiza. A ello hay que sumar el racismo hacia los pueblos afromexicanos.

A raíz del Movimiento Zapatista de 1994, nuestra Constitución reconoce que: “la nación tiene una composición pluricultural, sustentada originalmente en sus pueblos indígenas, que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas o parte de ellas”.

No obstante, actitudes y comentarios racistas se ven y se oyen a menudo. Para combatir el racismo hay que comenzar por reconocer que existe.

### V. En el aula

#### De dónde viene el racismo

La lectura del artículo de referencia les dará muchas pistas acerca del origen del racismo, así como algunos de los argumentos que se han esgrimido para sostenerlo. Es un tema que despertará mucho interés en nuestros alumnos, por lo cual después de la lectura les sugerimos abrir un espacio para la discusión.

La frase “Todos somos africanos” servirá como disparador de una lluvia de ideas variopinta. ¿De veras somos diferentes por diferir en 0.1% del genoma? ¿Qué papel juegan los genes y la cultura en estas diferencias? ¿Cómo

influyen los prejuicios de la sociedad en la educación de los jóvenes? ¿Qué pasa con la discriminación y el racismo en las redes sociales? A pesar de que las evidencias científicas en su contra son contundentes, el racismo pervive. ¿Cómo desarticularlo?

#### Ser otr@ por un día

Los invitamos a ver con sus alumnos los cortometrajes del proyecto “Ser otr@ por un día”. Éste es un proyecto de la Universidad de la Comunicación, encabezado por Rosa María Ramírez de Garay, que consiste en tres cortometrajes que abordan situaciones de discriminación hacia las mujeres, los indígenas y los homosexuales. Buscan poner al público “en los zapatos del otr@” para generar una empatía que nos mueva a reflexionar acerca de las prácticas cotidianas de discriminación. La información sobre este proyecto se encuentra en la página [www.facebook.com/serotroporundia](http://www.facebook.com/serotroporundia) y los videos se pueden ver en You Tube. Después de verlos proponemos organizar un foro

de discusión, que sin duda será muy enriquecedor para nuestros estudiantes. ¿Cómo los afectan estas situaciones?, ¿qué sienten?, ¿qué piensan?, ¿alguien se ha sentido así alguna vez? Estas preguntas ayudarán a visibilizar y poner sobre la mesa lo que pasa en nuestra sociedad.

#### Educación para la paz y la no violencia

Es una iniciativa de la UNICEF que todas las instituciones educativas deberían asumir como propia. Para que haya paz y esa paz sea permanente, se necesita igualdad. Y la igualdad comienza cuando se reconocen y respetan las diferencias. Julio Vidanes Díez, de la Universi-